

La industria siderúrgica en México

Ma. Luisa González Marín*

Es una característica de la producción capitalista su movimiento cíclico. Epocas de auge seguidas de años de crisis. Cuando los negocios marchan bien los planes y proyectos estatales contemplan sólo la expansión económica, como si ésta fuera ilimitada. Pero, en el momento en que se ha producido demasiado, en que las mercancías se almacenan porque no tienen compradores, estalla la crisis. La producción baja, cierran fábricas, aumenta el desempleo, el crédito disminuye y las tasas de interés se elevan.

Entonces se da la voz de alarma y entra en acción una "nueva" política económica para enfrentar la crisis. La cual podría sintetizarse en: mayores ganancias a los empresarios a costa del sacrificio de los trabajadores. No son otra cosa las políticas de reestructurar la industria, cerrar fábricas obsoletas, endeudar más al país, abrir las puertas al capital extranjero, aumentar exportaciones, bajar los salarios reales, reducir el déficit público, etcétera.

Este comportamiento contradictorio de la producción y las políticas que conllevan, tanto en el auge como en la crisis, puede ser ilustrada en el caso de la industria siderúrgica.

El auge industrial de las dos últimas décadas provocó una gran demanda de acero, que las empresas siderúrgicas integradas fueron incapaces de satisfacer. Como consecuencia crecieron las importaciones hasta representar entre un 25 y 30% del consumo nacional de acero. En especial aumentó la solicitud de productos siderúrgicos de industrias como la petrolera, automotriz, línea blanca y construcción.

La necesidad de responder al incremento de la demanda de este insumo básico, llevó a cambios en la política estatal más acordes con el auge. Se instrumentaron medidas para ampliar la capacidad instalada de las plantas siderúrgicas, se aceleró la construcción de **SICARTSA** y se unificaron las 3 empresas estatales¹ bajo una sola coordinación **SIDERMEX**. Esta nueva institución debería especializar las plantas y distribuir los productos, además de disminuir la burocracia hasta llegar a tener una sola administración para las tres.

deberían producirse 24 millones de toneladas de acero. Recomendaba también acelerar la construcción de **SICARTSA II**.

Las cuentas alegres se vienen abajo cuando aparece el fantasma de la sobreproducción y las mercancías no encuentran compradores. Como una reacción en cadena, la actividad industrial decrece a partir de 1982, los precios del petróleo bajan, el desempleo aumenta y la economía en su conjunto se contrae.

MEXICO PRODUCCION Y CONSUMO DE ACERO 1980-1985 (Miles de toneladas métricas)

Año	Producción	Variación porcentual anual	Consumo	Variación porcentual anual
1980	7,156	—	11,412	—
1981	7,662	7.07	12,511	9.63
1982	7,056	-7.67	8,586	-31.37
1983	6,978	-1.11	6,202	-27.75
1984	7,560	8.34	7,200	16.07
1985	7,266	-3.89	7,860	9.17

Fuente: Instituto Internacional de Siderurgia y Hierro (IISI) Estadísticas anuales, 1985.

Estas medidas fueron de gran importancia por el peso de las empresas estatales en la industria siderúrgica, las cuales producen el 65% del acero del país, ocupan el 70% de la fuerza de trabajo en la rama y cubren el 60% de las ventas de acero.

No podía faltar la elaboración de un proyecto siderúrgico y en el sexenio pasado sugirió el Plan de Desarrollo de la Industria Siderúrgica Paraestatal 1979-1990, que preveía tasas anuales de crecimiento del 11.7% y calculaba que en 1990

Las industrias demandantes de acero también tienen que reducir su producción, la automotriz no puede vender sus productos, PEMEX cancela y disminuye sus actividades de exploración y perforación, la construcción semiparalizada, pues su mejor contratista, el Estado, no tiene recursos.

La puntilla se da cuando los precios del petróleo bajan de manera estrépito, entonces no hay planes que valgan, la política es de "sálvese quien pueda". La mirada se dirige al mercado mundial, se necesitan vender grandes volúmenes de acero, pero a precios competitivos.

* Investigadora del equipo de Industria en México del IIEc.

Salen a flote los problemas de la industria siderúrgica estatal, los más importantes son:

1. Baja productividad, apenas el 50% de la productividad de otros países en plantas similares.²

2. Problemas financieros. Una enorme deuda que alcanzó en 1984 la cifra de 1,344 millones de dólares.

3. Mala administración y corrupción.

4. Atraso tecnológico, especialmente en **Fundidora de Monterrey** y en la planta 1 de **Altos Hornos**.

De estos problemas destacaremos aquellos que por su trascendencia afectan a esa industria. La baja productividad de las empresas paraestatales es constante durante los últimos años. Por ejemplo, **Altos Hornos de México** hasta 1984 no había podido superar su máxima producción de 2.54 millones de toneladas de acero obtenida en 1979, a pesar de tener una capacidad instalada de 4.2 millones de toneladas de acero. En 1985 alcanzó apenas los 2.6 millones de toneladas.

El caso de **Fundidora** no es mejor, tenía una capacidad instalada para producir un millón 500 mil toneladas de acero y en 1985 produjo 943 mil toneladas, sólo el 63%. **Sicartsa** es la empresa que mejor funciona, en 1984 trabajó al 80% de su capacidad pero en 1985 sólo produjo 613 mil toneladas de acero por una huelga que duró más de un mes.

La producción de acero a partir de 1982 ha tendido al estancamiento, sin embargo donde puede verse con claridad la contracción del mercado interno es en el consumo de acero, que era en 1981 de 12.49 millones de toneladas y bajó a 7.86 millones de toneladas en 1985.

El peso de los endeudamientos

En la actualidad un problema central de todas las industrias es el endeudamiento. Las empresas tienen que destinar una buena parte de sus ingresos a pago de sus deudas. Hecho que disminuye al capital productivo y hace que se trabaje para la banca, o más bien debería decirse, para los usuarios. La especulación está por encima de la producción, ya que el capital dinero se destina a compra de bonos, valores, etc.

La deuda de las empresas estatales siderúrgicas creció más del 730% en los últimos 6 años³. En 1985 **SIDERMEX** pagó por intereses de su deuda 168,642 millones de pesos. Estos gastos financieros representan el 35% de los costos, cuando en 1978 eran del 8%.

Altos Hornos de México tendrá que destinar el 92.40% de su presupuesto al pago de pasivos, **Fundidora de Monterrey** el 42.32% y **SICARTSA** el 70.05%. Ninguna empresa puede funcionar con semejante endeudamiento.

Las empresas privadas tampoco escapan a esta situación, por ejemplo **HILSA**, tiene que pagar el 50% de sus ingresos por concepto de intereses.

Al problema del endeudamiento y de la baja productividad, hay que agregar la reducción del consumo nacional de acero, la mala organización de las empresas estatales, la falta de una política adecuada de precios y las medidas proteccionistas de Estados Unidos.

La siderúrgica casi siempre ha tenido una balanza comercial desfavorable. Sólo durante 1983 y 84 las exportaciones superaron a las importaciones, en buena medida debido a la baja de la actividad productiva en México. En 1985 las exportaciones cayeron drásticamente por el convenio celebrado entre el gobierno mexicano y el Departamento de Comercio de Estados Unidos "en el que se fija una cuota de exportación para el país equivalente al 0.3% del consumo aparente de los norteamericanos"⁴ Así pues, sólo es un sueño esperar que la industria siderúrgica genere sus propias divisas.

MEXICO. EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ACERO. (Miles de toneladas)

	Exportaciones	Importaciones
1980	67	2,623
1981	42	3,502
1982	293	1,217
1983	1,004	429
1984	914	701
1985	437	—

Fuente: Alfredo Astaburuaga L. "Panorama de la Siderurgia Latinoamericana y mundial" en Siderurgia Latinoamericana, ILAFA, No. 311, marzo de 1986.

La política que parece seguir el Estado está contemplada en el informe de Fernando Hiriart⁵ sobre la industria siderúrgica, en él se hacen varias recomendaciones. Unas correspondientes a cuestiones administrativas, como: la autonomía operativa de las plantas, la reducción de las funciones de **Sidermex** y el establecimiento de un mecanismo ágil de ajuste de precios. Otros atañen a problemas financieros, se sugiere cancelar una buena parte de la deuda y que se capitalicen pasivos, dejando a las empresas sólo la deuda que puedan pagar. De otra forma las plantas no podrían seguir operando. También se aconseja, en el caso de **Fundidora de Monterrey** concentrarse en rehabilitar Aceros Planos. **Sidermex**, sin embargo, fue más allá: cerró definitivamente las dos plantas.

La política que sigue el Estado ante la crisis de la siderúrgica mexicana consiste en reestructu-

MEXICO. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION EN LAS INDUSTRIAS CONSUMIDORAS DE ACERO.	1981	1982	1983	1984 *	1985(p)
Industria	8.6	-1.6	-8.1	4.3	4.9
Manufactura	7.0	-2.4	-9.5	4.7	5.8
Petróleo y gas	12.2	-0.6	1.4	2.9	-0.9
Construcción	11.8	-5.0	-14.3	3.7	2.5
Automovilística	12.6	-20.8	-29.2	20.26	24.70
Línea blanca y electrónica.	6.22	-8.3	-15.52	-0.94	6.36

* Se refiere a la variación porcentual del valor de la producción medido en precios constantes de 1970.
P: cifras preliminares
Fuente: Informes anuales del Banco de México, S.A.

COMPARACION DEL NIVEL TECNOLÓGICO DE LA SIDERURGIA MEXICANA CON ALGUNOS PAISES PRODUCCION DE ACERO CRUDO POR PROCESO. 1984

	porcentaje del total			Colada continua	
	BOF ¹	HE ²	HA ³	Otro	% del total ⁴
Total mundial	59.6	24.6	19.4	0.1	47.0
Países capitalistas.	66.2	29.8	4.6	—	63.3
Industrializados					
Europa Occidental.	69.5	29.3	1.2	—	65.3
Canadá	73.0	27.0	—	—	38.4
Japón	72.3	27.7	—	—	89.1
Estados Unidos	57.1	33.9	9.0	—	39.6
América Latina	53.2	37.8	9.1	—	N.D.
Argentina	21.4	54.4	22.3	1.9	47.4
Brasil	69.7	25.9	4.4	—	41.9
México	45.3	42.2	12.4	—	53.5
Venezuela	—	80.1	19.9	—	72.2
Países Socialistas					
Europa Oriental	33.3	13.3	53.0	0.2	14.3

1. Convertidor al oxígeno — tecnología moderna; 2. Horno Eléctrico — tecnología moderna;

3. Hogar Abierto — tecnología atrasada; 4. Tecnología Moderna.

Fuente: James F. King en World Capacity Report, enero de 1986, reproducido en Siderurgia Latinoamericana, número 313, mayo 1986, p. 30

rarla, entendiendo por ello: introducir nuevas tecnologías, elevar la productividad, cerrar plantas atrasadas, despidos masivos de trabajadores y permitir al capital extranjero (en caso que le interese) comprar parte de las deudas de las empresas estatales y privadas.

En síntesis la esencia de la política actual es el aumentar la intensidad y la explotación del trabajo. Para lograrlo cuentan con la actitud complaciente de los dirigentes del Sindicato Minero, con la falta de solidaridad obrera (manifestada con los liquidados de **Fundidora**) y con esa apatía de que hasta ahora da muestras el movimiento obrero.

* Investigadora del equipo Industria en México.

¹ Altos Hornos de México, S.A.; **Fundidora de Monterrey** S.A.; y Siderúrgica Lázaro Cárdenas. Las Truchas, S.A.

² *Proceso*. Semanario de Información y Análisis, No. 489, 10 de febrero de 1986.

³ *Excelsior*. 21 de abril de 1986.

⁴ *Excelsior*, 6 de junio de 1986.

⁵ *Proceso*, No. 489, 10 de febrero de 1986.